

Museos 2021: Una Necesidad Urgente

Walther Boesterly

"Dos cosas hay en las que todo es claro y luminoso: la montaña de los animales y la montaña de los dioses. Entre las dos se extiende el valle crepuscular de los hombres"

Paul Klee



Exposición de Alebrijes Miniatura. Museo de Arte Popular (MAP), Ciudad de México, México.

<https://www.cultura.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5f8/8c3/e71/5f88c3e7149a5263544443.jpg>

En esta nueva etapa de "normalización" en un escenario francamente difícil, complicado, incierto y especialmente aterrador por lo que se pueda avecinar. Hay que dar la bienvenida a este nuevo año que se abre para los museos a nivel mundial y local. O mejor tendríamos que decir y acostumbrarnos a mencionar: GLOCAL (global y local, como lo comentaba M. McLuhan), al tener la oportunidad de manejar una herramienta interdisciplinaria, maravillosa, "amigable" ante una situación socioeconómica muy angustiante e injusta...

... Angustiante, por las dispares condiciones resultado de esta pandemia e injusta porque hoy en día pagaron o pagamos, justos por pecadores....

***Nota:** Este testimonio forma parte de los contenidos del Día Internacional de los Museos celebrado por el Consejo Internacional de Museos (ICOM) Capítulo Mexicano, 2021 con el tema: "El Futuro de los Museos: Recuperar y Reimaginar".

Diseño por: Yadira Itzel Cruz Pérez



A título personal, considero que este es un momento de oportunidad, de reto, pero especialmente de compromiso para con la sociedad civil y con mayor razón y lógica, -usando una enorme lupa- el compromiso para con la población de bajos recursos que siempre le toca “bailar con la más fea” y el de la población siempre olvidada, la invisible, hablo por supuesto de la PcD (*Población con Discapacidad*) en sus cinco grupos, con los que verdaderamente tenemos una deuda abismal, faltando compromisos y concretamente, una mayor responsabilidad al tener que ofrecerles las mismas oportunidades que a cualquier mexicano...es su derecho y nuestra obligación.



Walther Boesterly, director del Museo de Arte Popular. Ciudad de México, México. Por: Einar González.
<https://dam.caras.com.mx/wp-content/uploads/2021/05/walter-museo-de-arte-popular-scaled.jpg>

Con la declaración del día internacional de los museos en 1977, el ICOM no sólo ha puesto el dedo en el renglón, sino que al titularlo con nombre y apellido, incide normalmente con alguna de las problemáticas o con algún tema específico, que nos ayuda a aclarar o vislumbrar soluciones a situaciones y circunstancias en el mundo museístico, o propone, la visión museística sobre algún acontecimiento importante y universal.

Nunca como hoy ese compromiso se hace vigente, necesario y obligatorio para ICOM, sus miembros y el mundo entero:

¡La urgencia para concientizar a la población del daño generado al planeta! ¡la necesidad imperiosa de proteger a la única casa de todos! Nuestra querida...tierra... ¡nunca tan amenazada y con tantos frentes abiertos como en los actuales días!



Museo Universitario del Chopo, 1975. Ciudad de México, México.
<https://www.gaceta.unam.mx/museo-universitario-del-chopo-45-difundiendo-cultura/>

Recursos, sustentabilidad, respeto, equilibrio, especies en peligro de extinción (desaparecen diariamente 150 especies de la faz de la tierra), contaminación, deforestación, crueldad animal, han dado como “resultado” una pandemia que está afectando brutalmente el desarrollo de la vida cotidiana, a lo que hoy llamamos con cierto desdén e ignorancia: la normalidad. ...Y me pregunto...

“... parte de las funciones y responsabilidades de los museos es instruir, educar, informar y proponer... es también apoyar el beneficio de la sociedad que los ha creado y para quien son creados estas instituciones culturales, de ahí la urgencia de un trabajo interdisciplinario.”



¿Es normal lastimar conscientemente a otro ser vivo? ¿Es normal contaminar? ¿Es normal deforestar? ¿Es normal usar el océano como basurero? ¿Es normal permitir la caza de animales que están en este planeta mucho antes que nosotros? ¿Es normal permitir el exterminio del ser humano sin importar la causa? ¿Es normal que normalicemos el suicidio colectivo al que nos acercamos día a día?

Seguramente me dirán...y eso ¿qué tiene que ver con los museos?

Pues bien, parte de las funciones y responsabilidades de los museos es instruir, educar, informar y proponer, no solamente acotarse a presentar ciertas manifestaciones, históricas, artísticas, tecnológicas y científicas, es también apoyar el beneficio de la sociedad que los ha creado y para quien son creados estas instituciones culturales, de ahí la urgencia de un trabajo interdisciplinario. Pregunto:

¿Tenemos que tener una causa que sólo afecte a la especie “más inteligente” del planeta para poder tomar conciencia del daño que estamos causando a la naturaleza, a nuestra casa, a nosotros mismos?

Con la sola muerte de uno, deberíamos de haber reaccionado, pero no sólo la de un ser humano... también, la de los millones de seres vivos que son maltratados, sacrificados a diario, de las miles de hectáreas quemadas, contaminadas, destruidas a diario, de los millones de metros cúbicos de nuestros mares contaminados con basura y desperdicios sólidos y químicos vertidos sin ningún tipo de conciencia y que están aniquilando nuestros océanos y su fauna y flora marina.

El 26 de Abril de 1986 a las 1:24 a.m., hace 33 años, sufrimos el mayor desastre nuclear de la historia, una explosión equivalente a 500 bombas atómicas como la de Hiroshima, generando una estela de muerte y contaminación radioactiva que no desaparecerá en mucho tiempo, dejando una secuela de deformaciones en las generaciones que nacieron posterior a ese desastre, a la mutación de animales y plantas, a un daño a terceros incalculable... seres vivos que a pesar de encontrarse a miles de kilómetros de distancia, se han visto afectados con enfermedades y deformaciones, afectando a seres humanos, fauna y flora... sin embargo, ni siquiera eso nos hizo reaccionar.



Imágenes de Hiroshima y Nagasaki después de la bombas nucleares. <https://es.euronews.com/2020/08/06/en-imagenes-hiroshima-y-nagasaki-despues-de-las-bombas-nucleares-75-anos-atras/>

Seamos realistas y honestos; nuestra zona de confort no se veía amenazada, afectada, nuestro entorno no se encontraba directamente en riesgo.

Ha tenido que ser una pandemia que no respeta condición alguna, no respeta fronteras, no sabe de condiciones económicas ni culturales, no distingue entre las diferentes razas, no conoce de ideologías ni de lenguas, no conoce religiones pero sabemos que cuenta con pasaporte internacional, sabemos que avanza inexorablemente, lentamente, causando daño directo e indirecto en todos los niveles y sólo, sólo gracias a eso, hemos empezado a reaccionar pero obvio... con una postura egoísta, individualista (muy acorde a estas épocas) porque hoy, si puede verse afectado nuestro entorno vital e íntimo, nuestro círculo más cercano se ha visto trastocado, amenazado... y sin embargo, pese a datos y hechos contundentes e irrefutables, todavía hay una gran mayoría que se resiste a reconocer la enorme afectación mundial causada en este caso por un microscópico virus.

Me pregunto, ¿la muerte causada por el covid-19 es diferente a la muerte causada por la explosión de Chernóbil? ¿La muerte por covid-19 es diferente a las causadas por la hambruna y sequía generalizada? ¿La muerte por covid-19 es diferente a la que causada por nuestra contaminación a miles de seres vivos en nuestro planeta?

La respuesta es muy simple: **¡NO!**

Es la misma, es la huesuda, la flaca, la catrina...

¡la diferencia es que hoy si somos vulnerables ante ella, nos puede afectar cualquiera!



Virus SARS-Cov2 causante del COVID19.
<https://www.webmd.com/lung/coronavirus-espanol/que-es-coronavirus-2019>

Los museos han demostrado y comprobado las razones importantes y vitales de compartir, salvaguardar, promover, confrontar, analizar, observar, interpretar....y nos han permitido generar un pequeño oasis dentro del egoísmo del ser más depredador de la naturaleza, mostrando al mundo la buena cara del ser humano, traducida en espacios generosos de compartimiento, de logros, de experimentación, de generoso entusiasmo por ofrecer la historia de la naturaleza, del ser humano y sus manifestaciones culturales a través de la historia, a través de desarrollar y programar los museos en términos generacionales, desde sus inicios con los primeros museos de historia natural, hasta hoy en día con los museos hiper-especializados y tecnificados.



La Diosa de la Luna Coyolxauhqui. Museo del Templo Mayor. Ciudad de México, México. Por: Haupt & Binder.
<https://universes.art/es/art-destinations/mexico/tour/templo-mayor/12>

Todos nos hemos visto afectados por la situación generalizada de la pandemia...obligando a estos espacios a adaptarse a las circunstancias y condiciones de esta epidemia, que ha condicionado la salud pública, la convivencia social y obviamente la economía glocal.

Tendríamos que aprovechar cada una de las muchas herramientas a nuestro alcance, no para reinventarse como está de moda comentarse, sino desde mi muy particular punto de vista, para poder ofrecer a través de los diferentes medios al alcance de "todos", una forma de entender este universo, esta visión/propuesta maravillosa e instantánea de la información globalizada.

Ahora bien, esta herramienta cuasi universal, se nos presenta como todo en la vida, con pros y contras, no todo es miel sobre hojuelas.

**"La
modificación
tendrá que
ser radical,
tendremos
que cambiar
el
"nosotros"
por
los "otros"**

Sin embargo la actitud de la que hablamos en un principio, de la zona de confort, también es aplicable a los museos, nos duela o no y lo queramos o no reconocer, hemos sido acomodaticios e indiferentes a ciertos cambios, a las exigencias de la sociedad y sus nuevas necesidades, a la obligación como servidores públicos -y no me refiero exclusivamente a los que somos burócratas- de entender y atender, que al ofrecer un servicio a terceros nos convertimos en servidores públicos, en instituciones que brindamos un servicio y que esto conlleva a una acción, una consecuencia obligada que se llama: RESPONSABILIDAD.

Esta responsabilidad tenemos que entenderla también como una respuesta interdisciplinaria. No es suficiente con ser profesionales y honestos, hay que involucrarse con temas, posturas, compromisos que no siempre son tan visibles, pero que ahí están, que no brillan ni son merecedoras de medallitas.

Es por eso que mencionaba la "obligación" de atender urgentemente temas como: respeto a la vida en el planeta, contaminación, con una responsabilidad compartida y no solo dejársela a las instituciones que tendrían que ser las más comprometidas, las obligadas, pero también las corresponsables con la sociedad civil de acciones que nos involucran y que dependen de TODOS.

La modificación tendrá que ser radical, tendremos que cambiar el "nosotros" por los "otros".

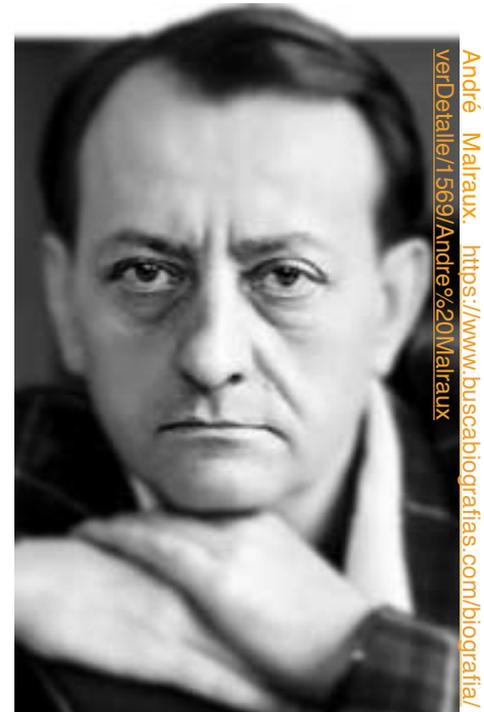


Padre e hijo. Respeto a uno mismo, a los demás y al planeta.
https://www.cuerpomente.com/salud-natural/terapias-naturales/respeto_1551

Este no será un cambio parecido a los de los últimos años, donde los cambios generacionales han estado divididos entre “babyboomers”, “milenials”, generación “Z”, realizando cambios que la sociedad civil ha estado repartiendo culpas entre unos y otros, responsabilizando a las anteriores o a las siguientes generaciones, sin asumir que la respuesta y compromiso está en TODOS, que la respuesta es de toda la población involucrada, en pocas palabras, asumir que: sumar, multiplica y que dividir, resta. Malraux decía:

... *“Un libro de arte,
es un museo sin paredes”...*

Estamos ante la disyuntiva de proponer espacios no acotados, cumplir y mantener sus espacios y sumar propuestas incluyentes, de herramientas que no solo cuenten o interpreten la historia, de espacios que no se divorcien del público al abandonar los muros museísticos, el gran reto es poder generar utensilios que convivan y cuestionen constantemente al usuario, dentro o fuera del museo, de métodos que se encuentren



André Malraux. <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/1569/Andre%20Malraux>

***“Un libro
de arte, es
un museo
sin
paredes”***

**André
Malraux**

interrelacionados con temas de la vida cotidiana y que sirvan a los usuarios para un uso referencial en otros y para otros campos, un uso que cuestione o informe constantemente al usuario de las acciones emprendidas, no solo para mostrar y promover un movimiento, un cuadro, un hecho histórico, unos objetos de nuestros antepasados, tenemos que demostrar la interacción, relación, consecuencia y beneficio de los objetivos museísticos en el devenir de la sociedad civil.

Comencemos con ofrecer y cumplir con la obligación que se tiene para con las poblaciones olvidadas.

La ausencia de público con discapacidad en la asistencia museística es simplemente porque no hay contenidos, discursos, facilidades y me atrevería a decir: ni siquiera interés en ellas, tristemente.

Está vertido en la Constitución mexicana, la obligación del Estado en ofrecer y cumplir con las oportunidades para la educación de toda la población.

Nos regocijamos cuando tenemos “resueltas” esas necesidades al hablar de que contamos con rampas... la desidia es tan categórica, que olvidamos que ese recurso solo resuelve el problema de una persona en silla de ruedas, pero...¿y la población sorda, ciega, con deficiencias mentales, intelectuales y emocionales?... Para ellos no hay nada, no les ofrecemos opciones...

Ni contenidos, ni herramientas, ni anuncios, ni videos, etc., es más, no contamos con elementos tan sencillos como instrucciones en sistema Braille, no contamos con videos en LSM (Lengua de señas Mexicana), ni alfombra de ciegos, ¡ni siquiera para casos de emergencia!

¿Dónde está Protección Civil?

No hay señalética para los temblores, inundaciones, manifestaciones violentas en vía pública para las PcD (Población con Discapacidad), no hablemos de contenidos y personal especializado, ni hablar de talleres, ni servicios educativos, es una población en abandono TOTAL.



Exposición Rebozo. Museo de Arte Popular. Ciudad de México. Foto: Secretaría de Cultura de la Ciudad de México.
<https://www.cultura.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5f8/8c4/0ae/5f88c40ae0681707714556.jpg>

“El desconocimiento de nuestra riqueza biocultural, histórica, científica y tecnológica, conlleva a la ignorancia de sus consecuencias.”

La falta de unión y exigencias en los museos por parte del público y al interior de la familia museística, abonan para evidenciar este garrafal error, que sumado al poco apoyo institucional, dejamos a este importante y numeroso sector, sin posibilidad alguna de integrarse a la vida cultural.

La falta de coordinación con programas paralelos de Instituciones especializadas y dedicadas a estas poblaciones, nos llevan a desaprovechar la experiencia obtenida por ellas en muchos años de trabajo y práctica diaria, sin embargo, parece no importarnos.

Desechamos oportunidades negando con esta actitud posibilidades para muchos mexicanos que de por sí, cuentan con una exclusión a priori.

Otro campo que debería de estar presente y constantemente relacionado con la información ofrecida en redes, programas, talleres, es la importancia y riqueza de nuestra biodiversidad, base y origen de pluralidades étnicas, de manifestaciones culturales, elemento estructural y abrevadero del arte popular que a su vez, ha servido para inspirar y fundamentar el “arte académico”.

El desconocimiento de nuestra riqueza bio-cultural, histórica, científica y tecnológica, conlleva a la ignorancia de sus consecuencias.

Ha sido una constante en nuestro sistema educativo, el no decir las verdades o decirlas a medias, el inventar episodios de nuestra historia, el modificar hechos para obtener consecuencias y beneficios personales e inclusive por puro capricho personal.

El no ocultar las verdades con cifras y hechos tal cual se suceden, debe de ser un principio de ética adoptado por individuos e instituciones y corregido enérgicamente en caso contrario.

El hablar y conocer la verdad, concientiza radicalmente; generar la falsedad provoca el caos y las “verdades subjetivas”.

No podemos negar la importancia de los museos como instrumentos para la preservación de la memoria, sabemos que cada generación ha de llevar sobre sí tanto la carga del pasado como la responsabilidad del

El evocar el pasado y su uso, en los estudios científicos y sociales de generaciones, de ideologías, religiones, corrientes y estilos artísticos, de propuestas y sus consecuencias. La importancia de las personas y de sus vidas estriba en que reflejan la sociedad en la que vivieron.

Sin embargo, nos hemos olvidado del papel del museo como precursor, investigador, del rol como previsor de propuestas, convicciones y consecuencias, no limitarse solo el mirar hacia atrás.

La gran apuesta del Renacimiento si tomamos el año de 1453 (sin entrar en discusión con otras fechas o hechos) cuando Constantinopla fue tomada por los Turcos, como el inicio de una corriente que le apostó al futuro, fue lo propositivo de este período, el mirar y proponer soluciones en campos diversos: el futuro.

Los objetivos y retos a resolver, el cómo se enfrentarían y resolverían esos retos fueron funciones tan importantes como el mirar al pasado.



Exposición de Talleres con tema de Día de Muertos. Museo de Arte Popular. Ciudad de México, México.
<http://cdmxtravel.com/es/lugares/talleres-del-museo-de-arte-popular.html>

Yo diría que hoy en día, es mucho más importante y necesario, obviamente sin desdeñar lo ya realizado por la humanidad y de los muchos tesoros que hoy en día están todavía por descubrirse.

Fundamentados en la gran experiencia de la sabiduría popular y sus dichos, habría que tener presente aquél famoso que reza: ... ¡pa'atrás... ni pa'agarrar vuelo!

No permitamos la divergencia entre el pensar y el sentir, dado que este ensanchamiento que se prolongó en todo el siglo XIX y durante el tránsito entre la artesanía y la producción industrial, fue lo que provocó y generó esta ruptura.

Por último y en consecuencia cronológica con la historia museística y tomando en cuenta que el origen de los museos se produce y genera en la naturaleza, creando los primeros museos de lo que nos rodea, la fauna y la flora, los de historia natural; en los campos abiertos, en las calles, en los pueblos y casas de la gente, con sus objetos y costumbres, generando los museos de interés antropológico e histórico; posteriormente en la elaboración de objetos y su intervención con oficios y las artes aplicadas; el otro gran impulso del coleccionismo con los espacios y museos de gabinete; el surgimiento de recintos que albergan y conforman producciones y colecciones artísticas; los espacios mostrando un dominio político e histórico a través de exhibir lo expoliado a otras naciones; los museos que conforman sus colecciones con base en producciones y corrientes estilísticas; los tecnológicos y su nacimiento a raíz de la revolución industrial y hoy en día, los espacios con tecnología de punta, interactivos y que bien pudiesen todos y gracias a esta nueva tecnología, a esta nueva herramienta, que no re-inventa, pero que sí es un sistema tecnológico que nos facilita, nos involucra, que nos permite entrar y bucear en los rincones más personales e íntimos de cada ciber-museonauta, hacer que sus propuestas museológicas incluyan un contenido interdisciplinario, vinculando historia, análisis, influencias, consecuencias y posibles resultados de la acción humana sobre el planeta, sus sociedades y propuestas, yuxtaponiendo el actuar de la humanidad y sus planes y proyectos con las consecuencias de estos ante el planeta.

Como dijera el filósofo H. Bergson:

*...El pasado, el presente y el futuro son un todo indivisible.
Somos un todo pero no reaccionamos como tal...*

Cobremos consciencia de nuestras responsabilidades pero sobre todo, de los derechos de los más abandonados y desprotegidos.



Exterior del Museo Universitario de Geología. <https://www.gaceta.unam.mx/wp-content/uploads/2020/12/201107-cult03-f02-museo-geologia-50-a-%C3%B1os.jpg>



Interior del Museo Universitario de Geología.
<https://www.fundacionunam.org.mx/donde-paso/conoces-el-museo-de-geologia-de-la-unam/>

En resumen, tres temas a incluir, relacionar, permanentemente desde mi punto de vista en los discursos museológicos haciendo uso de las herramientas de hoy en día:

1. La importancia del dar a conocer para poder respetar, la riqueza de nuestro Patrimonio Natural.
2. La generación de información interdisciplinaria, la importancia de su interactuar y sus consecuencias.
3. La URGENTE necesidad de incluir a la Población con Discapacidad a los mundos museísticos con dignidad y respeto.



Exposición México Téxtil. Museo de Arte Popular. Ciudad de México, México.
<https://caminandoplaciudad.jimdofree.com/2018/04/30/m%C3%A9xico-textil-exposici%C3%B3n-del-museo-arte-popular/>

REFLEXIONES

Tres retos

que nos obligan a recapacitar hoy en día, para RECUPERAR y así poder REIMAGINAR un futuro museístico más justo, pero sobre todo, más equilibrado en beneficio de todos.

- ¡Urgente es pues generar una lista de prioridades!
- ¡Urgente es darle a entender a las autoridades la importancia de la cultura en el país!
- ¡Urgente es que los presupuestos se incrementen y que ante la enorme pesadilla provocada por la pandemia, se enderece el rumbo de la cultura!
- ¡Urgente es que el único tema del que pueden presumir los políticos en cuanto pisan suelo extranjero, que es la cultura, se le entregue el dinero que le corresponde en relación al porcentaje del PIB!
- ¡Urgente es que no se desmantele un sistema que costó armarse años y enormes esfuerzos para que hoy no corresponda el presupuesto a los resultados generados!

